

Carlos Carnicer - vicepresidente de la Unión Mundial de Profesiones Liberales (U.M.P.L.)

# Creo en la unión. ¡Qué si no!

El pasado 14 de septiembre era reelegido como vicepresidente de la Unión Mundial de Profesiones Liberales (U.M.P.L.). De la Asamblea General celebrada en Rumania salía elegida como presidenta Anne-Marie Sigmund, abogada y presidenta del Comité Económico y Social Europeo entre el 2004-2006, y vinculada a la Federación austríaca de Profesiones Liberales. El presidente de Unión Profesional y del Consejo General de la Abogacía Española, Carlos Carnicer, explica en esta entrevista qué le ha llevado a querer repetir en la U.M.P.L. Una vocación internacionalista que se veía refrendada el pasado mes de junio con su reelección como miembro del Comité Ejecutivo del Consejo Europeo de Profesionales Liberales (CEPLIS). (ver página 5).

**Pregunta.** ¿Qué supone repetir vicepresidencia de una organización de la complejidad de la Unión Mundial de Profesiones Liberales?

**Respuesta.** Una enorme responsabilidad, satisfacción y, porqué no decirlo, un poco de vértigo...

**P.** ¿Vértigo?

**R.** Sí. El sentido de la responsabilidad es inherente al cargo y el sentido de la responsabilidad me dice que el compromiso internacional que las profesiones colegiadas españolas han adquirido es serio y firme. Entiéndame, lo es por convicción; no me gusta estar a medias en nada, y especialmente en organizaciones tan heterogéneas como estas, en la que se unen muy diferentes sensibilidades y el diálogo y el consenso son clave; pero eso requiere tiempo y temple. A veces se tiene la sensación de que no se va a poder llegar a todo, pero pueden las ganas (bromea).

**P.** ¿Qué espera de este tiempo que ahora se inicia? ¿Qué cree que debería ser la Unión Mundial de Profesiones Liberales?

**R.** La Unión Mundial es una potencia. Y la exigencia más inmediata ahora es conseguir una organización incuestionablemente representativa. Me gustaría que entre todos construyéramos una Unión Mundial fuerte y sólida, capaz de dar respuestas sencillas a la complejidad de la sociedad internacional. Imagínese la calidad del debate y la acción que profesiones como las sanitarias, las jurídicas, las técnicas o las económicas y sociales pueden lograr trabajando codo con codo, juntas, en clave multidisciplinar. Además, contamos con el estatus de órgano



consultivo de la ONU. Hay que proyectar esa fuerza a todos aquellos países en los que la presencia de las organizaciones profesionales es escasa o precaria. Creo en la unión. ¡Qué si no!

**P.** ¿Qué pueden hacer las profesiones ante un entorno como el actual?

**R.** Le respondo en negativo. ¿Qué no pueden hacer? No pueden quedarse de brazos cruzados, no pueden decidir en el corto plazo ni trabajar en el protagonismo o en reinos de taifas, no pueden jugar a los políticos y, contrariamente, pueden y deben hacer política en el sentido clásico del término, porque los valores aceptados por las profesiones son simplemente el interés general.

Creíamos que el 11-S traía un nuevo escenario político, y lo trajo, pero en un sentido distinto del esperado. Se han viciado binomios como los de seguridad y libertad y hemos perdido fuerza civil, que es el motor del desarrollo. El cambio lo trae la base y la base cualificada. Los profesionales, tienen mucho que decir y las organizaciones profesionales mucho que impulsar, desde el compromiso y desde la red global. El 11-S fue una tragedia, pero fue también la pérdida de una imprudente cuando no interesada

inocencia y aun tratamos de ubicarnos en el nuevo escenario. La Unión Mundial ha de activar la sociedad civil organizada en los países en desarrollo o en los estados delincuentes, tendiendo una mano y siendo plataforma que reivindique y posibilite el acceso universal a los servicios profesionales, que contribuyen eficazmente a proveer de libertad y dignidad a todas las personas. No podemos ser meros testigos comparsa de la manipulación del miedo y del derrumbe de valores y no podemos silenciar los desmanes del poder mientras los medios de comunicación muestran odio y mentira. En 1997 la U.M.P.L. marcó un hito con la Declaración de Paz de Israel. Esa es la línea, eludiendo en lo posible lo meramente testimonial.

**P.** Difícil...

**R.** Necesario.

**P.** ¿Cómo valora el hecho de que la presidencia haya caído en manos de Anne-Marie Sigmund?

**R.** Tanto la presidenta electa, Anne-Marie Sigmund, como el presidente de Honor, el togolés Hilaire Locoh-Donou, son una opción extraordinaria. Sigmund tiene una dilatada experiencia al frente de las profesiones liberales, ha reflexionado y escrito mucho sobre ellas, y, además, conoce a la perfección instituciones internacionales como el Comité Económico y Social europeo al frente del cual estuvo años. Creo que es una apuesta de futuro, firme, y que, sin duda, dará que hablar mucho y bien de cara a la reactivación de las relaciones con organismos internacionales, como la ONU, la UNESCO, la O.M.C. y la O.I.T. ■